

Una vez que ha tragado como puede su pez, se aparta ligeramente hacia la derecha ⁽¹⁾. Toda la pirámide gira entonces al mismo tiempo que él, como si fueran un pequeño tiovivo.



*El tiovivo
del Martín Pescador*

De golpe, el vecinito de la derecha es el que se encuentra de frente a la entrada; la próxima ceba será para él. A cada nueva visita, el tiovivo pivota un puesto. El resultado es que los pequeños son alimentados equitativamente y crecen a la misma velocidad. En cualquier caso, me he dado cuenta de una cosa: si uno de los pollitos intenta hacer trampa y colocarse delante de los otros, deprisita le colocan en su sitio a picotazos entre todos los hermanos y hermanas.

